



El MPLA es el único verdadero movimiento de liberación nacional y social con una ideología coherente anticolonialista y anticapitalista. (Marcha de mujeres angoleñas por las calles de Luanda en apoyo del MPLA.)

Las causas de la división de la OUA

En noviembre de 1975, agobiado por problemas internos y presionado desde diversas instancias

internacionales, el Gobierno portugués sale de Angola cual alma que lleva el diablo. Su representante en la ex colonia entrega, en apresurada ceremonia, la soberanía "al pueblo de Angola", queriendo evitar así (tardía decisión tras siglos de intervencionismo) "inmiscuirse" en



Kaunda, de Zambia, tras la reunión de la OUA: "Nuestra organización no tiene poder para modelar el destino de África".

los asuntos internos del país donde combaten entre sí tres organizaciones rivales.

El Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), la más representativa, extendida y afianzada de las tres, que siempre ha controlado la capital, Luanda, se hace cargo de la soberanía y proclama la República Popular de Angola. En otras zonas del inmenso territorio, el Frente Nacional para la Liberación de Angola (FNLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola proclaman sus "repúblicas" respectivas, de triste recuerdo.

He aquí algunos puntos claves para ayudar a entender el escenario donde se desarrolla la "tragedia" angolana:

a) No hay tal "tragedia", sino posiciones ignominiosas causantes del actual divisionismo angolano. La palabra tragedia suele evocar acontecimientos provocados por el azar o el destino. En Angola, intereses muy concretos provocan el caos y despedazan el futuro.

b) El MPLA, como ya hemos dicho, es la organización más amplia y representativa. Y el único **verdadero** movimiento de liberación nacional y **social**, con una ideología coherente anticolonialista y anticapitalista. El MPLA, con gran apoyo popular, persigue (incorporando las tradiciones comunitarias africanas) la construcción de un Estado socialista **no necesariamente** al estilo soviético. Lógicamente, acepta ayuda —incluidos combatientes internacionalistas—

de la URSS y Cuba, en cuanto que, en último sentido, estos dos países son también anticapitalistas.

Un dato importante (conocido desde siempre, pero especialmente aireado ahora en la prensa norteamericana): desde 1961, mucho antes de ninguna intervención soviética o cubana, la CIA americana financiaba a las organizaciones angolanas anti-MPLA, en concreto al FNLA.

c) Las otras dos organizaciones en discordia, con base tribal muy concreta (bakongo-FNLA, ovimbundu-UNITA), son financiadas por sectores pro-occidentales de diversa índole. Los mismos que **siempre** apoyaron el fascismo y colonialismo de Salazar y Caetano. Directamente luchan a su lado tropas regulares sudafricanas, las mismas que mantienen en la opresión y en el "apartheid" a quince millones de súbditos —que no ciudadanos— de color.

d) Dicho esto, y dado el actual grado de desarrollo socio-político de las sociedades africanas, no hay inconveniente en afirmar que algunos sectores de la población angolana apoyan a los líderes del FNLA, Roberto Holden, y de UNITA, Jonás Savimbi. Las causas son variadas: ignorancia y engaño políticos, juego de las personalidades en la política africana actual, carisma, terror organizado para los que no se pliegan a ninguno de los factores anteriores... Todo ello se disipará con el tiempo y el aprendizaje socio-político.

Pero no menos cierto es, por ▶

POR QUE LA OUA ESTA DIVIDIDA

ejemplo, que Roberto Holden ha estado siempre financiado por la CIA. Tan cierto como que ni esta organización ni el imperialismo son tigres de papel. Se divulga ya abiertamente: "Desde 1961, Roberto Holden, jefe del FNLA, es un agente de la CIA. A cambio de un sueldo anual de diez mil dólares, su misión es recoger y transmitir información a los servicios norteamericanos. En enero de 1975, el Comité 40, presidido por Henry Kissinger, entregó 300.000 dólares a Holden para posibilitar su lucha contra el MPLA. Algunos meses después, importantes sumas fueron entregadas a Savimbi, jefe de UNITA, vía Zaire y Zambia" (1).

Roberto Holden es inteligente. Ha engañado durante mucho tiempo a mucha gente. Y, en un principio, engañó hasta al mismísimo Sékou Touré, Presidente de la República de Guinea. Touré, marxista y uno de los dirigentes más prestigiosos de África, acaba de hacer público en un saludable ejercicio de autocritica cómo creyó en las buenas intenciones de Holden y cómo le ayudó —desde 1958— durante algunos años hasta que se percató de su error (2).

En el momento de redactar estas líneas, y recién celebrada la reunión extraordinaria de la OUA, el MPLA avanza en todos los frentes y Kissinger acaba de declarar oficialmente que FNLA y UNITA están siendo derrotados por el Movimiento Popular. Esa misma declaración puede ser presagio de una mayor y mejor organizada intervención norteamericana —no necesariamente con tropas regulares— a favor del sector contrarrevolucionario angolano. La internacionalización de la guerra es prácticamente completa, y la Organización de la Unidad Africana no ha podido evitarla ni tampoco —obviamente— poner fin a la lucha dentro de Angola. Analicemos por qué:

1. Cuarenta y seis Estados africanos se han reunido en Addis Abeba con el propósito de estudiar la manera de detener la matanza en Angola. Al término de la reunión se presentaron dos resoluciones. Una de ellas propugnaba el reconocimiento absoluto y sin ambages del MPLA y de la República



Desde 1961, mucho antes de ninguna intervención soviética o cubana, la CIA financiaba a las organizaciones angolanas contrarias al MPLA. En la foto, soldados de este movimiento muestran diversas armas de fabricación norteamericana capturadas a las fuerzas del FNLA.

Popular de Angola y, desde luego, la inmediata retirada de las tropas racistas sudafricanas. De haberse dado todos esos supuestos, la lucha en Angola se habría extinguido en un corto espacio de tiempo. Esta postura fue apoyada por 22 Estados.

2. Otros 22 Estados apoyaron la segunda resolución: constitución de un "Gobierno de coalición nacional" entre MPLA, FNLA y UNITA y retirada de todas las tropas extranjeras, incluidas, desde luego, las sudafricanas. Nadie en África, ni los "moderados", pueden aceptar oficial y formalmente (caso de estas resoluciones de la OUA) la injerencia de Sudáfrica. Por ello mismo, el hecho de que FNLA y UNITA cuenten con su apoyo y colaboración directos califica de entrada la naturaleza de estas dos organizaciones.

3. Dos Estados se abstuvieron en la votación: Etiopía, sede de la reunión, y Uganda, cuyo Presidente, Idi Amin, lo es también de la OUA por un año. Pero lo hicieron por no querer comprometerse ni en uno ni en otro sentido, ya que, reglamentariamente, podían votar si lo deseaban.

Muy poco después de finalizada la sesión de la OUA, Etiopía se inclinó por la postura MPLA. La posición de Amin es más complicada y su personalidad debatida. Durante un cierto tiempo, Amin ha intentado conciliar sus buenos lazos con Zaire —padre de la criatura Holden— con sus relaciones

—con altibajos— con la URSS. Está a punto de tener que definirse definitivamente en este asunto de Angola. En otros no es necesario (3).

4. El aplastamiento —por ahora— del derecho del pueblo saharauí a su autodeterminación ha sido uno de los caballos de Troya más importantes que han dividido a África. El otro —y sobre todos— lo es Angola. El caso angolano es típico para explicar los porqués de la división. He aquí algunos:

— África está constituida por Estados y por pueblos. De los primeros puede decirse que todos tienen intereses políticos propios de su condición de Estados y que no todos conceden un papel importante a la ética en la promoción de dichos intereses. De ahí que, en ocasiones, los intereses de los Estados priven sobre los derechos de los pueblos.

— La inmensa mayoría de los actuales Estados africanos está dominada por Gobiernos que no son representativos de sus pueblos. Muchos de sus Gobiernos son "moderados" o abiertamente reaccionarios.

— Tesis repetida: el imperialismo norteamericano no es un tigre de papel, y, sobre todo, es un tigre con mucho dinero. Tanto que puede

comprar Gobiernos y votos que favorezcan los intereses de los "moderados" (alineados con las posturas anti-MPLA y pro-capitalistas).

— El final de la década de los cincuenta supuso el comienzo del fin para el colonialismo en África. La revuelta de los pueblos oprimidos y su deseo de autodeterminación nacional hicieron milagros para aunar en ese objetivo común voluntades que no podían estar unidas en otros objetivos. No es lo mismo luchar por la liberación nacional que luchar por la liberación social. En ese sentido, la unidad es temporal, porque los fines últimos son distintos.

— La liberación nacional (lucha contra el colonialismo) es un objetivo táctico y, por lo tanto, común a casi todos, pero la liberación social (lucha contra el capitalismo imperialista que ha adoptado o va a adoptar la forma neocolonialista) es un objetivo estratégico e imposible de ser aceptado por todos los Estados africanos, ya que muchos de ellos son instrumentos de ese neocolonialismo que oprime a numerosas sociedades africanas.

Si ello es así, ¿por qué extrañarse en 1976 —no en 1963— de que la Organización de la Unidad Africana no sea tal en un tema trascendental como el angolano? Un tema que obviamente implica a un movimiento de liberación nacional y social (MPLA) en lucha contra el colonialismo, el neocolonialismo y sus agentes, angolanos o extran-

(1) The New York Times, 20-XII-1975.
(2) "L'Angola, un test pour l'Afrique", en Afrique-Asie, 29-XII-1975.

(3) Quien esté interesado en la compleja personalidad de Idi Amin, Uganda y su contexto, puede consultar nuestro artículo "Idi Amin Dada: esquizofrenia cultural y racismo blanco" (TRIUNFO, 6-IX-1975).

jeros. Dada la naturaleza de numerosos Estados de la OUA, la división en la votación no podía ser evitada.

Imposible la unidad en la diversidad

La conocida frase es veraz únicamente cuando los "diversos" lo son respecto a los supuestos secundarios —por muy importantes que éstos sean—, pero no cuando la diversidad lo es respecto a los objetivos o principios fundamentales. O se es demócrata o no se es. O se está en contra del capitalismo neocolonialista o se está a favor.

Hablando de Angola, el problema estriba en que los Estados africanos (no los pueblos) sólo han permanecido unidos en la lucha contra el colonialismo, es decir, en ayudar a los pueblos sujetos todavía a dominación colonial **directa** a liberarse de **ese** yugo. El desacuerdo —lógica, congruente e inevitablemente— ha surgido cuando la lucha ha ido contra la dominación **indirecta** (neocolonialismo), porque, como ya hemos dicho, en muchos casos los gobernantes africanos están en connivencia con el capitalismo neocolonialista y defienden concretos intereses de clase.

A este respecto resulta interesante escribir algo sobre los orígenes de la propia Organización de la Unidad Africana:

Fue fundada dicha organización en 1963 por 31 Estados africanos. En ese año, los Estados independientes del continente constituían tres agrupaciones diferentes, en cierto modo teñidas de indudables matices ideológicos:

— El grupo de Monrovia, integrado por quince Estados (entre ellos, Senegal, Costa de Marfil, Liberia, Togo, Dhomey, Chad, Niger, Gabón...), de naturaleza obviamente "moderada", pertenecientes la mayoría al área de control y dominación francesa.

— Los "doce de Brazzaville", formados por casi los mismos Estados que el grupo anterior, pero coordinados por motivos e intereses coyunturales ligeramente diferentes.

— El grupo de Casablanca (Ghana-Kwame Nkrumah, Guinea-Sékou Touré, Mali-Modibo Keita, RAU-Nasser, Marruecos-Mohamed V), de ideología progresista.

Antes de la firma definitiva de la Carta de la organización se perfilaban cuatro diferentes posiciones sobre lo que la Carta y la OUA

debían ser en relación a la consecución de la unidad:

1. Había quien afirmaba (Libia, Sudán —recuérdese siempre que los regímenes en África son todavía altamente inestables y varían a menudo) que todo lo que se debía firmar era una Carta Africana que recogiera una amplia y abstracta Declaración de principios similar a la de Bandung de 1955, que por primera vez perfila la rebelión colectiva del Tercer Mundo.

2. Otros (Liberia) opinaban que, además de la Declaración de principios, debía establecerse algún tipo de asociación no demasiado rígida, tal como la Organización de Estados Americanos.

3. La tercera posición (Nigeria, Etiopía) estimaba que era demasiado pronto para hablar de unidad orgánica de África, que las dificultades eran enormes, debido al tamaño del continente y la pobreza de las comunicaciones y los transportes, y que lo que había que establecer era una cooperación económica creciente.

4. El único país que firme y entusiásticamente defendió la idea de la unidad política y económica de África fue la Ghana de Nkrumah, apoyado por algún otro del grupo de Casablanca. Nkrumah entendía que no podía existir auténtica cooperación económica sin una previa identidad política. Y no dejaba de tener razón. No hay más que pensar a título de ejemplo en las dificultades del Mercado Común de África Oriental, integrado por Uganda, Tanzania y Kenya: el peculiar socialismo de Nyerere ha sido incompatible con el capitalismo sin tapujos que reina en Nairobi.

Además de cuestiones como la lucha contra el "apartheid" y la discriminación racial, la conferencia inaugural de la OUA en Addis Abeba discutió sobre todo dos temas: unidad africana y descolonización de África.

No hubo posibilidad de acuerdo acerca de una verdadera unidad africana sobre bases comunes por las razones que antes hemos apuntado: los Estados ya independientes —con ideología y clases distintas en el poder— no podían conseguir una identidad de objetivos en ese campo. Fue constante el enfrentamiento entre Nkrumah y sir Abubakar Tafawa Balewa, primer ministro nigeriano. Ghana y Nigeria representaban entonces los dos polos opuestos en África.

Sin embargo, la identidad de objetivos fue total y fervorosa en cuanto a la batalla contra los colo-

niales directos que aún quedaban en el continente. Impresionados por la oratoria de Ben Bella, que invitaba a todos los Gobiernos a apoyar las demás luchas anti-coloniales aún pendientes, los Estados africanos se pronunciaron unánimemente sobre la descolonización.

En realidad, preconcebida o no, la intervención que un día de mayo de 1963 realizara Ben Bella en la sede de la naciente OUA —en el Africa Hall— salvó a la Organización de la **Unidad** Africana de un parto por completo frustrado. En cuanto a la unidad política, hubo alguna pequeña —muy pequeña— concesión a Ghana. El nacimiento de la OUA fue una victoria para los "moderados" de África. Se consiguió unidad para la liberación nacional, no para la liberación social. No obstante, más de una década después, a pesar de la batalla de Angola y a pesar de los intentos de los enemigos de África, de dentro y de fuera, el panorama es más alentador. Gracias, entre otros, a Guinea Bissau y Mozambique. **A luta continúa. África hita tchinda África (4) ■ E. M. V.**

(4) "Africa, venceremos. África", una de las canciones populares entre las guerrillas en lucha contra los colonialistas portugueses. Su autor y divulgador es Virgílio Massingue, mozambiqueño y uno de los mejores cantantes de África.

Bibliografía

- Andrade, M.: "Liberté pour l'Angola". François Maspero, París, 1962.
Benot, Y.: "Ideología de las independencias africanas". Dopesa, Barcelona, 1973.
Cachi Novati, G. P.: "La revolución de África negra". Bruguera, Barcelona, 1970.
Chaliand, G.: "Lutte armée en Afrique". F. Maspero, París, 1967.
Davidson, B.: "In the eye of the storm: Angola's people". Longmans, Londres, 1972.
Duffy, J.: "Portugal in Africa". Penguin, Baltimore, USA, 1963.
First, R.: "Portugal's wars in Africa". International Defense and Aid Fund., Londres, 1971.
Gibson, R.: "African Liberation Movements". Oxford Univ. Press, 1972.
Hastings, A.: "Wliriyama". Afrontamento, Oporto, 1974.
Kuper, Mcklay y Mungar: "Southern Africa and the United States". Columbia Univ. Press, Nueva York, 1969.
Menéndez del Valle, E.: "África negra, dominio blanco". El Espejo, Madrid, 1974.
Menéndez del Valle, E.: "Ángola: imperialismo y guerra civil". Akal, Madrid, 1976.
Minter, W.: "Portuguese Africa and the West". Penguin, Harmondsworth, Inglaterra, 1969.
Neto, A.: "Sagrada esperança". Sá da Costa, Lisboa, 1974.
ONU: "A principle in torment, II: The UN and Portuguese Administered Territories". Nueva York, 1970.
Rosa y Cruz: "As mentiras de Marcelo Caetano". Lisboa, 1974.
Souza Ferreira: "Aspectos do colonialismo português". Seara Nova, Lisboa, 1974.
Valles, E.: "África: colonialismo e socialismo". Seara Nova, Lisboa, 1974.
Varios autores: "Colonialismo e lutas de libertação". Lisboa, 1974.
Wallerstein, I.: "A política dos Estados Unidos em relação a África". Iniciativas Editoriais, Lisboa, 1974.

EDICIONES PENINSULA

colección
homo sociologicus

dirigida por
Salvador Giner

El individualismo

Steven Lukes

H.S. nº8 200 págs. 240 ptas.

Un examen de los diversos significados del término "individualismo" en el pensamiento occidental, y de las diversas ideas y tradiciones intelectuales que se han ido formando por un proceso de combinación y refundición.

Antropo-lógicas

Georges Balandier

H.S. nº7 272 págs. 315 ptas.

El pensamiento sociológico de Comte a Horkheimer

Franco Ferrarotti

H.S. nº6 288 págs. 320 ptas.

Las teorías de las ciencias humanas

Julien Freund

H.S. nº5 160 págs. 190 ptas.

Educación y sociología

Émile Durkheim

H.S. nº4 192 págs. 220 ptas.

Vida urbana e identidad personal

Richard Sennett

H.S. nº3 208 págs. 240 ptas.

Hacia una sociología crítica

Norman Birnbaum

H.S. nº2 400 págs. 440 ptas.

El progreso de la conciencia sociológica

Salvador Giner

H.S. nº1 256 págs. 290 ptas.

EDICIONES PENINSULA
PROVENZA, 278/Barcelona